

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1993

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 93. III
Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERÍA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'93.III.

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1993 / [Coordinación de la edición Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. – [Sevilla]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1997. – 3v. : il. ; 30 cm. – ISBN 84-86944-14-7 (Obra completa)
Contiene: I. Sumario – II. Actividades sistemáticas – III. Actividades de urgencia.
1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1993 I. Andalucía. Dirección General de Bienes Culturales. Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1993”

Coordinación: Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico
C/. Levies, 17. Sevilla
Telf. 95-455 98 75. Fax: 95-455 98 65

Imprime: Egondi Artes Gráficas

ISBN: 84-86944-50-3 (Tomo III)
ISBN: 84-86944-14-7 (Obra completa).
Depósito Legal: SE-1929-97

EXCAVACIONES DE URGENCIA EN EL CERRO DE SAN CRISTÓBAL. ESTEPA (1993). CORTE A.

JOSÉ M^a JUÁREZ MARTÍN.

Resumen: El corte A del Cerro de San Cristóbal ha puesto al descubierto el hipocausto de unas termas del siglo I de n.e., con un estratigrafía documentada de época romana e islámica.

Abstract: The cut A from "San Cristóbal Hill" has showed the hypocaust of a *thermae* from Century I a.C., with a Roman and islamic stratigraphy.

La propuesta de intervención en el Cerro de San Cristóbal estaba fundamentada en la necesidad de documentación de los distintos yacimientos en él situados, ante la puesta en marcha de un Plan de Espacios Públicos previsto para su remodelación.

Con estos antecedentes, el planteamiento propuesto fue documentar diversas áreas que por su precariedad o por el interés de su estudio pudieran aportar incluso nuevos elementos a los planes de restauración. En el proyecto de intervención se precisaban algunas zonas concretas donde se sugería la limpieza de taludes y la excavación de diversas unidades estructurales superficiales y, si era posible, el estudio de la secuencia estratigráfica de la zona. También se proponían trabajos de limpieza y desescombros en el palacio; trabajos que finalmente se desestimaron dada la importancia de los cortes documentados y la falta material de tiempo.

CORTE A.

Situación. Antecedentes.

Situamos el corte A en la ladera norte del cerro, en las inmediaciones del llamado Balcón de Andalucía, en una plataforma más baja y al este de aquél. Nuestra intención es documentar un pavimento que aflora en la superficie del talud a lo largo de unos 10 m. La sección permite ver su estructura: se trata de un pavimento de "opus signinum" compuesto de hasta tres hiladas de empedrado que constituyen el "statumen" sobre el que se dispone el pavimento propiamente dicho, de gran solidez; la gran potencia del primero nos da un indicio sobre la importancia que pudo tener el edificio.

Desarrollo de la excavación. Estratigrafía. Materiales.

Trazamos para su excavación un corte de 2.5 x 5 m., orientado al N en sus lados más largos. Tratamos con ello de unir documentalmente el pavimento conocido con el interior del relleno.

La potencia excavada varía desde los 3.11 m. en el perfil sur, hasta los 0 m., lógicamente, en el inexistente perfil norte.

La excavación se desarrolló en primer lugar aproximadamente en la mitad norte del corte, donde por la disposición del talud se

presumía que el relleno estaba alterado y no se correspondía cronológicamente con la superficie del pavimento.

La U.E. 1, de color gris y textura muy suelta, corresponde a un estrato superficial con cerámica revuelta de diversas épocas; debajo de él, la que llamamos U.E. 2 llega hasta la superficie del pavimento, es más compacta y clara que la anterior, aunque en la parte central hay un hoyo producto de expolio que llega hasta el mismo suelo, con materiales actuales. Aparte de los ladrillos decorados pertenecientes a la edificación, los materiales de esta unidad tienen filiación islámica: vidriados ocres y verdes, fragmentos con decoración de cuerda seca y otros con motivos de letras cúficas. Sin duda estos materiales no se corresponden con la pavimentación, claramente romana, y nos indican que esta parte del edificio estuvo al descubierto en época medieval, sin duda cuando se construyó la muralla que en esta zona cortó las estructuras romanas.

La excavación del resto del corte A nos depara hasta seis niveles diferentes, de los que los dos primeros se corresponden con los ya descritos anteriormente.

En la U.E. 1 abundan las cerámicas vidriadas de diversos tipos, junto con cerámica común y una moneda de Carlos III, de 1774.

La U.E. 2 se presenta como una gran intrusión, bien visible en los perfiles S y E, en el siguiente nivel, con abundantes cascotes entre restos de fuego y arena. Los materiales recogidos en esta gran bolsa son revueltos de época medieval y algunos romanos: fragmentos con técnica de cuerda seca, menos proporción de vidriados y aumento de la cerámica común, alguna claramente romana; también aparece la sigillata.

En la U.E. 3 desaparece la cerámica vidriada, siendo los materiales totalmente romanos: comunes, sigillatas y algunos fragmentos de paredes finas. Esta que llamamos unidad 3 está compuesta por una tierra amarillenta, compacta, que aproximadamente en la mitad E del corte contiene gran cantidad de piedras y cascotes de regular tamaño, que llegan en este punto hasta el lógico nivel de pavimentación y que parecen la causa de la destrucción del mismo, como luego veremos.

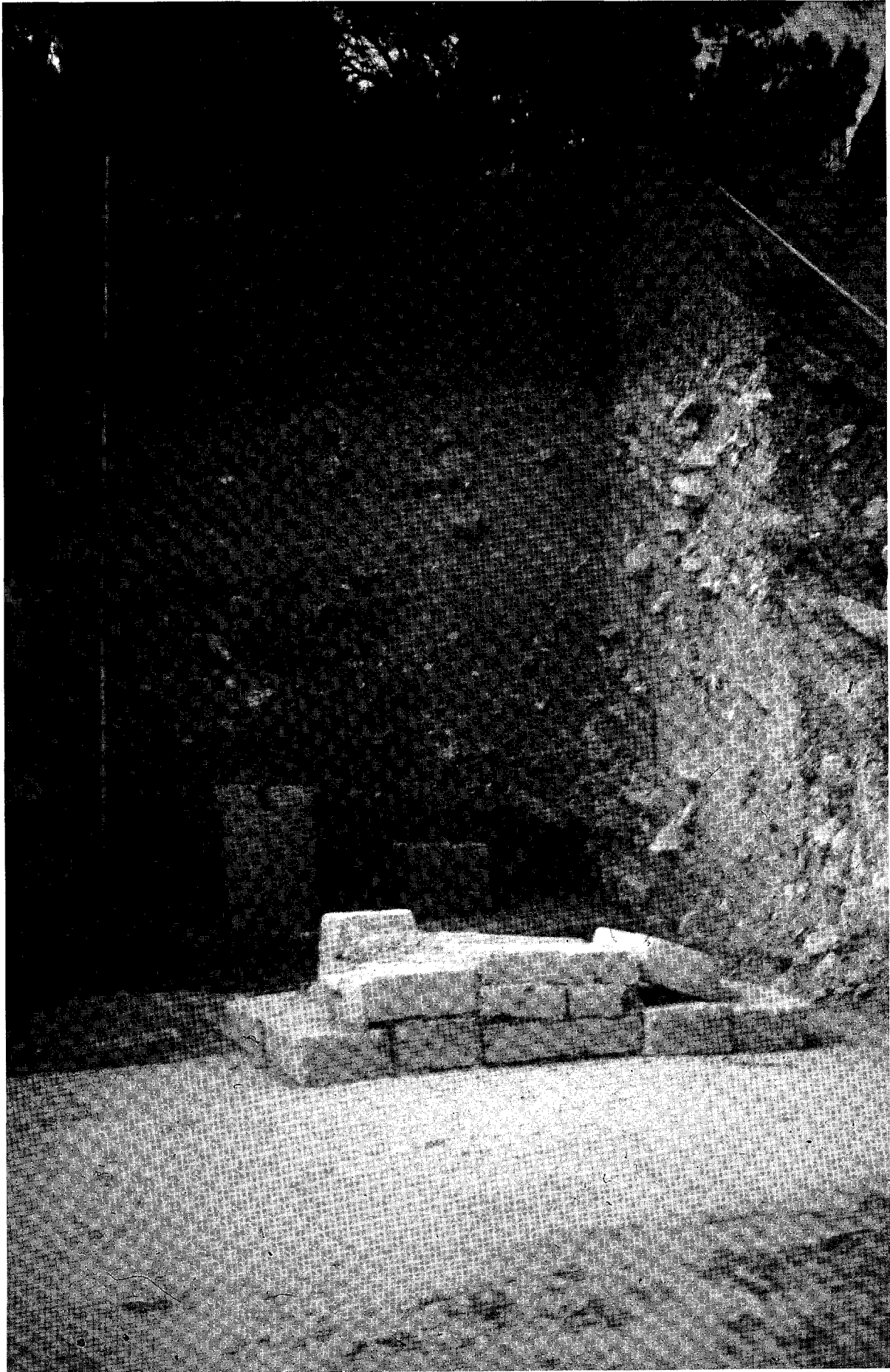
Las U.E. 4 y 5, también de filiación romana, buzan de S a N. La 4 está compuesta de una tierra gris amarillenta, más oscura que el nivel anterior y con numerosos puntos de cal; la 5, muy parecida, tiene todavía más restos de cal y abundancia de restos constructivos, placas de caliza y ladrillos, sin duda pertenecientes a los pilares del hipocausto; en parte de su superficie aparece una tierra marrón oscura, muy quemada.

Los materiales recogidos en estos niveles son muy escasos: cerámica común, alguna sigillata y paredes finas. Entre la sigillata aparece un fragmento con marca de alfarero ANNI.

Consideramos U.E. 6 una pequeña parte excavada en la zona rota del pavimento, que no ofreció restos significativos.

Estructuras (Lám.I).

La excavación puso, pues, al descubierto una superficie de 2.5 x 5 m. con una pavimentación de "opus signinum", ya descrita, que faltaba en su parte central por causas desconocidas, aunque previsible-



LAM. I. Estructuras.

mente relacionadas con el gran derrumbe de piedras que incide directamente sobre la zona destruida, bien visible en el perfil E.

Sobre la zona conservada en el tercio S se disponen dos pequeños pilares de ladrillos, cuyas piezas tienen 30 x 15 x 7 cm. y llegan hasta una altura de tres y seis hiladas respectivamente, trabados por un ligero mortero de color rojizo.

En la mitad N la estructura de ladrillos es diferente: los dos tercios este y oeste, conservados sólo en dos y una hiladas, tienen ladrillos iguales a los ya descritos pero dispuestos de diferente manera. Los ladrillos centrales son menores, de 27 x 14 x 6 cm., y están trabados entre sí pero no con los laterales del supuesto pilar; la impresión es que se trata de una remodelación, quizá relacionada con la ocupación islámica durante la cual estuvo al descubierto su superficie.

Vinculados sin duda con la estructura del edificio son los numerosos ladrillos decorados que aparecieron en contacto con el pavimento, lo mismo que otro con escotaduras para albergar a los anteriores.

Conclusiones. Cronología.

Aunque es relativamente pequeña la superficie excavada, la interpretación sobre la funcionalidad del edificio parece clara y nos induce a pensar que se trata de unas termas; en efecto, son significativos los pilares de ladrillos que pertenecerían al hipocausto de las mismas, a pesar de la remodelación habida en alguno de ellos. También aparecieron algunos grandes ladrillos (al menos uno de ellos conserva un lado de 35 cm. x 7 cm. de grosor) que, apoyados en los pilares serían el primer elemento de la "suspensura".

La cronología de la edificación, a pesar de los escasos materiales hallados sobre todo en los niveles romanos, parece clara con diversos fragmentos relacionados directamente con ella.

Entre ellos se recogió un fragmento de sigillata, de forma indeterminada, con marca de alfarero ANNI. En Pollentia aparece un RVFIO C.ANNI (Arribas et alii, 1978) sobre fondo de una copa aretina. También aretinas son las marcas CISSVS C. ANNI y AVCTVS L. ANNI, documentadas en Belo (Remesal et alii, 1975).

También a la U.E. 5 pertenece un fragmento de fondo de cerámica de paredes finas, perteneciente a una de las primeras formas (I, II o III) de Mayet (Mayet, 1975), que por su terminación de engobe anaranjado claro con reflejos metálicos puede fecharse a fines del siglo I a.C.

De la U.E. 4 procede un fragmento de sigillata sudgálica, forma Drag. 4/22, no frecuente en yacimientos de la zona, que es una forma antigua que desaparece junto con otras en época flavia (Roca, 1982). También en esta primera mitad del siglo I d.C. se puede situar un fragmento de cerámica común de borde bifido (Vegas, 1975).

En la U.E. 3 encontramos varios fragmentos de paredes finas, entre ellos uno muy característico, forma XXXVII o XXXVIII de Mayet, con decoración de rejilla de rombos y una cronología del tercer cuarto del siglo I d.C. También a esta unidad pertenece un fragmento de sigillata, forma Drag. 35 o 36, con decoración de hojas de agua en el borde, fechada ampliamente en los siglos I y II de nuestra era.

Hasta aquí los niveles romanos detectados en el corte A; sobre ellos se dispone la U.E. 2, islámica, con las características de intrusión en niveles romanos ya planteadas.

Aunque en estas unidades aparecen fragmentos revueltos, lo cierto es que falta la sigillata hispánica y la africana, pasando directamente de niveles de asentamiento del siglo I d.C. a niveles islámicos. La interpretación está mediatizada por la poca superficie excavada, que a estas alturas sería de unos seis metros cuadrados. Sin duda, la excavación en extensión del yacimiento revelará este dato importante para el estudio de los diferentes recintos de la Ostippo romana y para su conexión con época medieval.

En los niveles islámicos predominan las cerámicas comunes, a veces con característicos goterones de pintura negra. Son también numerosos los fragmentos vidriados con diferentes técnicas y decoraciones: cuerda seca, vidriados verde y manganeso, melados, etc., también motivos pintados de letras cúficas y quizá un pequeño fragmento de engalba blanca con barniz transparente.

Sin duda la excavación en extensión del yacimiento facilitaría nuevamente el estudio del asentamiento islámico, sólo conocido por algunas citas de las crónicas árabes (Leví-Provençal, 1938).

Bibliografía

- A. Arribas, M. Tarradell, D. Woods: *Pollentia II. E.A.E.* 98.
E. Levi-Provençal: *La P. Iberique au Moyen Age d'après le Kitab al Rawd... al Hymiarf.* 1938.
F. Mayet: *Les ceramiques a Parois Fines dans la Peninsule Iberique.* 1975.
J. Remesal, P. Rouillard y P. Sillieres: "Campanas de excavación en Belo (Bolonía, Cádiz)". *C.N.A.* XIV. 1975.
M. Roca roumens: "Breve introducción al estudio de la sigillata". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada.* 7. 1982.
M. Vegas: *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental.* 1975.